

Migración latinoamericana en los Estados Unidos y transnacionalismo: integración y comercio

Autor: Luis René Fernández Tabío
Centro de Estudios sobre Estados Unidos
Universidad de La Habana

Introducción:

El enfoque del problema de la integración se ha dilucidado en su mayor parte en el campo de la economía y la política internacional. Ello se debe a la importancia de los Estados nacionales como agentes macroeconómicos y políticos principales en el terreno de las relaciones internacionales. La significación de las fronteras y los diversos marcos institucionales dentro de la jurisdicción de cada Estado constituyen bases para las relaciones interestatales y la búsqueda de establecer un marco institucional internacional ha llevado al establecimiento de los llamados acuerdos de integración, como uno de sus instrumentos más empleados.

La aproximación al tema de la integración desde una perspectiva más amplia ha alcanzado cada vez mayor atención de diversos campos de las ciencias sociales, en la medida que se revelan notables insuficiencias para la comprensión del proceso de integración y sus tendencias recientes y perspectivas, si se reduce el estudio a los resultados de las negociaciones entre los Estados, a los tratados y convenios suscritos y a la estructura y contenido de las relaciones económicas y políticas entre los Estados signatarios y los no signatarios antes y después de la entrada en vigor de tales acuerdos.

La naturaleza de los acuerdos en la medida de su correspondencia o no con los intereses generales de los países, de sus clases dominantes o de determinados sectores y capas sociales, constituyen variables muy importantes para evaluar los procesos de integración y los acuerdos o tratados que refrendan. Los tratados de integración en sentido general consolidan una relación, o extienden su alcance, otorgándole cierta estabilidad a la misma. Las nuevas condiciones fijadas por los acuerdos respecto a las precedentes favorecen el despliegue de algunos agentes socioeconómicos desde las ramas y sectores

en que participan, y entorpecen o colocan en crisis a otros. De tal manera, en todo proceso hay necesariamente ganadores y perdedores, se crea y se desvía comercio y siempre se espera que el resultado del comercio en particular y del avance de las relaciones económicas internacionales en general, resulte beneficioso para todas las partes, respecto a la posición de autarquía, si bien los resultados de los distintos participantes sean con mucha frecuencia bastante dispares. Por esta razón no solamente los Estados, los gobiernos -- como representación soberana de sus pueblos--, deben conocer, articular, representar y defender los intereses mayoritarios de sus respectivos ciudadanos, sino se requiere la participación más amplia de los implicados en tales procesos desde las bases de estructuración de las comunidades. De ahí la necesidad de estudiar y conocer mejor los aportes directos que realizan sus miembros, con frecuencia a contracorriente de los acuerdos de integración, o respaldando y fortaleciendo tales relaciones internacionales mediante las redes sociales, las relaciones entre los grupos étnicos y su aporte a nivel familiar, grupal y de las comunidades étnicas de emigrados a la integración en general y en particular a la integración hemisférica.

En los últimos años, el tema relacionado con las comunidades étnicas de origen latinoamericano y caribeño ha ido adquiriendo renovada importancia como objeto de estudio de las ciencias sociales en la misma medida que se han establecido y desarrollado en los Estados Unidos a partir de las tendencias migratorias consustanciales a las dinámicas del capitalismo contemporáneo. Estos crecientes desplazamientos humanos desde los países subdesarrollados de América Latina y el Caribe hacia los Estados Unidos, sobre todo a partir de las constataciones brindadas por los censos de 1980, 1990 y del año 2000, ratificaban las dimensiones y las perspectivas de crecimiento demográfico de la población con tal procedencia, asentada en territorio norteamericano.

Como es conocido, la presencia de esas comunidades en la sociedad estadounidense no es un fenómeno novedoso, sino que responde, desde el punto de vista histórico, al propio proceso evolutivo del modo de producción capitalista allí, entre cuyas particularidades sobresale desde el siglo XIX la expansión territorial, que conduce a la apropiación forzosa de extensas tierras de México, con la consiguiente inserción traumática y cada vez mayor

de mexicanos, que irán formando las bases de la numerosa comunidad chicana, diseminada en lo fundamental a través del suroeste norteamericano. Junto a ello, el ulterior y no menos creciente dinamismo inmigratorio legal e ilegal asociado a las posibilidades que brinda la enorme frontera territorial común entre los dos países y a las demandas de fuerza de trabajo en los Estados Unidos, reproducen en el siglo XX un movimiento que se retroalimenta, además de con la mexicana, con comunidades de origen puertorriqueño, dominicano, y de diversos países de América Central y del Sur. Entre ellas, la de origen cubano, como también es conocido, se distingue por características singulares.

A grandes rasgos, se trata de que, en tanto en el resto de las principales comunidades latinoamericanas en los Estados Unidos ha prevalecido el elemento económico como definición básica de las oleadas migratorias que las han configurado, en el caso de la cubana, sobre todo durante las primeras décadas que siguen al triunfo de la Revolución Cubana y que conduce al auge de dicha comunidad, es el factor político la principal motivación del proceso migratorio, si bien, sobre todo a partir de la crisis económica de principios de los años noventa del pasado siglo las motivaciones de los emigrantes legales cubanos para salir definitivamente hacia los Estados Unidos, han sido en el 85 por ciento de los casos de carácter económico. (Aja, 2000. p. 16) Una situación análoga a la cubana impulsó el flujo migratorio nicaragüense hacia los Estados Unidos en los años del sandinismo en ese país, si bien nunca contaron con el estímulo de la denominada Ley de Ajuste Cubano de 1966.

En sentido general, en la medida que las comunidades de origen latinoamericano en los Estados Unidos han ganado significación a lo interno de ese país, por su creciente participación demográfica, presencia en el mercado interno y por la esperada tendencia a seguir incrementando su importancia en los próximos años, se aprecia en la literatura especializada que prácticamente todas las dimensiones que recorren la vida y actividad de esas comunidades han sido abordadas por las ciencias sociales, registrándose voluminosos y numerosos libros, resultantes de la labor investigativa, así como una amplísima cantidad y diversidad de artículos, monografías, ponencias, ensayos, que se

concentran tanto en la mexicana como en la puertorriqueña, la cubana, la dominicana, unida a las centro y suramericanas.

Desde el ángulo de la economía, sin embargo, los estudios sobre las comunidades de inmigrantes se han concentrado principalmente en su función como mercado laboral alternativo y en su impacto en el desarrollo de la economía de destino de los inmigrantes (Cornelius, 1998; Borjas, 1994). Aunque no se ha postulado el aislamiento de su entorno económico nacional e internacional, se advierte que pocas investigaciones se habían enfocado, como regla, en el análisis de la influencia de las comunidades étnicas¹ sobre la evolución de las relaciones económicas externas.

A partir de los años 90 del pasado siglo, se publican algunos ensayos que abordan la problemática de las comunidades étnicas en la economía internacional y reconocen su papel en el comercio para vencer barreras informales, facilitar la información acerca de las oportunidades de negocios a través del desarrollo de empresas, instituciones y redes étnicas. Entre estos cabe señalar a David Gould (1994); Keith Head y John Reis (1998), James Rauch (2000) y Rauch y Trindade (2002). Estas comunidades de inmigrantes, dado el contexto de la globalización, se considera que facilitan cierto tipo de comercio, flujos monetarios, e incluso algunas inversiones. Los referidos estudios son por lo general de carácter empírico y se apoyan en procedimientos econométricos, otorgándole significación a las “redes étnicas” como promotoras del comercio (Head y Reis, 1998). Asimismo se otorga gran atención al aporte de las remesas monetarias a los países de origen de las grandes comunidades étnicas latinoamericanas en los Estados Unidos.

Los flujos migratorios, con frecuencia venciendo incontables obstáculos, tienden a agruparse en determinadas regiones y formar estructuras socioeconómicas étnicas, las cuales parecen estar desempeñando una función económica relevante. Al respecto se

¹ En esta ponencia se aplicará una aproximación teórica al concepto de comunidad étnica de carácter operacional, para referirse a cierta concentración de población de un origen étnico común, provenientes o descendientes de países de la llamada periferia, cuya presencia en países centro es significativa y conservan rasgos culturales, idioma, costumbres, conocimientos del país de origen, que facilitan la comunicación y contribuyen a través de redes étnicas a la reducción de los costos de transacción del comercio y a la identificación y realización de relaciones económicas de carácter transnacional.

parte del supuesto de que por razones análogas a lo que sucede con la teoría de los agrupamientos o “clusters” industriales (Porter, 1998), se produce un efecto de expansión de las relaciones económicas en la medida que las comunidades étnicas alcanzan mayor nivel de agrupamiento.

Para expresar esta dimensión que tienen las comunidades étnicas, desde el ángulo de la sociología económica se han definido las “comunidades transnacionales” como un concepto que busca identificar y analizar las actividades transnacionales que involucran las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales entre comunidades étnicas de inmigrantes en países desarrollados con sus países de origen. (Portes, 1996 y 2002).

Es decir, en las actuales condiciones de la economía internacional, aunque es cierto que estos flujos migratorios aún constituyen el factor productivo de menor movilidad (en su calidad de fuerza de trabajo, “capital humano”), en las últimas décadas han alcanzado mayor relevancia y pueden alterar el equilibrio productivo, determinar cambios sustantivos en el desarrollo económico, tanto en las sociedades de origen como de destino, y modificar los flujos de intercambio económico y comercial sustentados por comunidades étnicas que funcionan en un ámbito nacional y transnacional.

A pesar de la diversidad, complejidad y multiplicidad de cambios que han venido caracterizando el fenómeno de las migraciones a nivel internacional en el contexto de la globalización, los principales flujos migratorios se registran en la actualidad desde países subdesarrollados del “Sur” hacia países desarrollados del “Norte.” Esto unido al reconocimiento de la gravitación de los Estados Unidos en el sistema internacional –en su condición de receptor de inmigrantes--, que le atribuye a este país especial significación y reclama el concurso de las más disímiles ramas de las ciencias sociales para realizar estudios desde sus respectivos enfoques. Desde esta perspectiva cabe formular la siguiente pregunta: *¿Qué significación tiene la concentración de las comunidades étnicas de origen latinoamericano en Estados Unidos para las exportaciones de los Estados donde están ubicadas, hacia los países de donde proceden esos grupos de inmigrantes?*

El análisis del problema propuesto adquiere actualidad y relevancia dentro de las relaciones económicas hemisféricas debido a que, para el caso de los Estados Unidos, no sólo se ha apreciado un aumento de la importancia del comercio para el funcionamiento de su economía (Frankel, 2000), sino que el componente de la inmigración, y sobre todo de aquella procedente de países de América Latina y el Caribe se ha incrementado de manera notable.

Se parte del supuesto de que la concentración geográfica de las comunidades étnicas de origen latinoamericano en los Estados Unidos, al favorecer la comunicación, la información, las redes familiares y contacto con los países de procedencia, contribuye a incrementar el comercio y los flujos de capital (principalmente en forma de remesas) en ese segmento de la relación centro-periferia

Por consiguiente, en esta ponencia se postula la función de las comunidades étnicas latinoamericanas y en particular de las concentraciones étnicas, derivadas de fuertes y sostenidos flujos migratorios, como elementos conductores o facilitadores de las relaciones económicas interamericanas mediante los vínculos, conexiones y redes étnicas que las mismas establecen. En síntesis, se pretende brindar una modesta contribución a la comprensión de la relevancia de las comunidades étnicas latinas para las relaciones económicas de los Estados Unidos con los países de América Latina y el Caribe.

A partir de ese supuesto general se quiere establecer el efecto de las comunidades étnicas latinoamericanas para las exportaciones de los Estados Unidos —desde los distintos Estados de la Unión— hacia los países de origen de esas comunidades; y una vez calculado el efecto, aplicar el modelo resultante para estimar las exportaciones potenciales hacia Cuba en un escenario de levantamiento del bloqueo.

La utilidad práctica de esta aproximación, aún en su forma embrionaria, aporta un mayor realismo a las relaciones económicas internacionales debido a que cada vez con mayor frecuencia los especialistas en el terreno de las relaciones económicas internacionales y del comercio exterior en su enfoque más amplio, reconocen que los flujos de comercio, servicios, inversiones, quedan desdibujados mediante una aproximación entre países,

cuando en realidad tales relaciones económicas se realizan entre ciudades puertos, regiones económicas, provincias o estados dentro de cada país. Asimismo, el aporte de las comunidades étnicas de inmigrantes a las relaciones económicas en general y al comercio en particular constituye una dimensión del fenómeno que en la actualidad se identifica como transnacionalismo inmigrante, de gran importancia en el proceso no formal de integración económica de los países involucrados.

Con el propósito de cuantificar el aporte de las comunidades de inmigrantes en los Estados Unidos hacia sus países de procedencia, se ha extendido el empleo de los modelos básicos de gravitación. Mediante el empleo de técnicas econométricas se ha encontrado que los inmigrantes latinoamericanos que se establecen en los Estados Unidos, catalogados en ese país como “nacidos en el exterior”, (FB) tienen un impacto significativo sobre las exportaciones de los Estados de la Unión americana donde se asientan hacia sus respectivos países de origen. Resulta todavía más importante que el efecto marginal de las comunidades étnicas es casi ocho veces mayor en los pares de Estados – países que poseen una mayor concentración de poblaciones étnicas latinas, o comunidades étnicas más desarrolladas con respecto al conjunto de la muestra estudiada.

Por último, partiendo de los resultados alcanzados para los 21 países de la muestra se realizó una estimación de la magnitud de las exportaciones de Estados Unidos a Cuba por Estados. De ello se derivó que en el período comprendido entre los años 1990 y 2000, las exportaciones no realizadas desde los Estados Unidos a Cuba hubieran alcanzado como promedio 2.5 mil millones de dólares anuales. Se proyectó que la mayoría de estas exportaciones no realizadas estaban concentradas en un pequeño grupo de Estados con fuertes comunidades étnicas cubanas.

El impacto de las comunidades étnicas y culturales sobre las transacciones económicas, financieras y comerciales ha sido el foco de atención de varios estudios empíricos y teóricos. Por ejemplo, el trabajo de Rauch y Trindade (2002) enfatizó el impacto de las redes étnicas chinas en los flujos comerciales internacionales. Ellos encontraron que el comercio entre países con redes étnicas chinas del tamaño de las prevalecientes en el

Sudeste de Asia, incrementaban –como mínimo- en un 60 por ciento el comercio bilateral en productos diferenciados.

Resultados como estos subrayan la realidad de que las relaciones entre las personas, y en tal sentido la identidad cultural y étnica resultan claves para facilitar las relaciones económicas internacionales y en particular el comercio.

Los crecientes flujos migratorios desde América Latina y el Caribe, sumado a la concentración de estos grupos étnicos en determinadas ubicaciones geográficas, ciudades y Estados, formando comunidades étnicas de un determinado nivel de desarrollo resultan especialmente relevante para expandir las exportaciones hacia las economías menos desarrolladas, donde debido a la débil estructuración e institucionalización del mercado, cierto comercio potencial dada la existencia de una demanda no identificada en ausencia de las comunidades étnicas, podría ser extremadamente difícil de realizar.

De tal suerte, una de las contribuciones de las comunidades étnicas es entonces, facilitar las relaciones de negocios cuando las estructuras de mercado no se encuentran bien desarrolladas. Este es precisamente el caso de las relaciones entre los países de América Latina y el Caribe con los Estados Unidos, y sobre todo cuando el comercio no involucra a los productos básicos. Ello se debe a que el mercado de productos básicos está bien institucionalizado, son productos homogéneos cuyos precios se cotizan en las bolsas y las exportaciones provienen necesariamente de los Estados productores.

Tal como fue explorado por David Gould (1994), una comunidad étnica puede ayudar a aprovechar el potencial de comercio con sus respectivos países de origen mediante la reducción de los costes de transacción, la identificación de preferencias y la disminución del efecto de las barreras informales al comercio. Asimismo el vínculo entre la inmigración y la creación de comercio fue explorado para el caso de Canadá mediante el empleo de técnicas econométricas por Keith y Ries (1998)

Dado que el flujo de inmigrantes desde países de América Latina y el Caribe ha venido creciendo en las últimas décadas y existe una tendencia a la liberalización comercial impulsada entre otros procesos negociadores por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el proceso de negociaciones para la formación de la llamada Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), así como el Tratado de Libre Comercio firmado en el 2003 con Chile, el Tratado de Libre Comercio con Centroamérica y República Dominicana (más conocido como CAFTA DR por sus siglas en Inglés) y en muchos de estos casos, por la fuerte y concentrada presencia de comunidades étnicas en los Estados Unidos, el impacto de la inmigración en las exportaciones de los Estados Unidos hacia la región resulta un asunto relevante.

A partir de los resultados del censo del año 2000 y sus proyecciones, se esperaba que los latinos se convirtieran en la más importante “minoría” de los Estados Unidos. De acuerdo al mencionado censo, la población latina en los Estados Unidos era de 35 millones de personas, o 12.5 por ciento de la población total.² Dichas previsiones fueron confirmados con cierto adelanto por un informe del Buró del Censo de los Estados Unidos dado a conocer en junio del 2003, cuando se estimó que la población latina total en los Estados Unidos en julio del 2002 había alcanzado los 38.3 millones de habitantes, superando ligeramente a la población negra y representando un poco más del 13 por ciento de la población total de ese país.³

Estos flujos de inmigrantes no se distribuyeron de forma homogénea, sino tendieron a concentrarse en ciudades específicas y áreas geográficas, formando comunidades étnicas, las cuales a partir de un nivel de desarrollo y dadas las nuevas circunstancias favorecedoras de las comunicaciones y el transporte, el llamado proceso de globalización, propició el establecimiento de redes étnicas comerciales de carácter transnacional. En sentido general los latinos se han concentrado mayormente en el Oeste (44.2%) y Sur (34.8%) de los Estados Unidos.⁴

² U.S. Census Bureau, *The Hispanic Population Census 2000 Brief*, Issue May 2000, p. 3.

³ Ricardo Alonso-Zaldivar, “Latinos Now Top Minority”, *Los Angeles Times*, June, 119, 2003, p. A1

⁴ U.S. Census Bureau, *The Hispanic Population in the United States. March 2002*, Issue June 2003, p. 2

Como una aproximación al concepto de comunidades étnicas de mayor desarrollo se emplea la concentración de residentes nacidos en el exterior (el por ciento de la población nacida en el exterior (FB) del país i residiendo en el Estado j). Se supone que una alta concentración de las comunidades étnicas en un Estado determinado favorece el establecimiento de *una fuerte comunidad étnica*. Esta fuerte comunidad étnica en la medida que avanza en su desarrollo, va completando toda una serie de instituciones que sirven a la comunidad en diversos ámbitos, entre ellos las actividades de negocios y comerciales y en tal sentido pueden impactar favorablemente el comercio.

El establecimiento de firmas consultoras, firmas legales y cámaras de comercio Latinas, por ejemplo, así como la participación de miembros de la comunidad étnica determinada en instituciones y empresas estadounidenses encargadas de realizar negocios con países de América latina y el Caribe, crean condiciones que pueden facilitar el comercio con el país de origen de la comunidad. El procedimiento econométrico aplicado permitió demostrar que mientras mayor sea el nivel de concentración étnica, resulta más probable que la comunidad étnica ejerza influencia en las relaciones comerciales y en particular estimule las exportaciones.

Históricamente, las relaciones económicas entre Cuba y los Estados Unidos han sido sumamente importantes. Desde el triunfo de la revolución cubana en 1959 y debido a las subsecuentes sanciones económicas impuestas por el gobierno de los Estados Unidos a Cuba, el comercio con la mayor de las antillas ha sido efectivamente eliminado, con la excepción de las compras de alimentos que se han venido realizando en efectivo desde el año 2001, práctica por supuesto muy alejada de las relaciones comerciales normales. Un propósito adicional de esta parte es estimar el monto de las exportaciones a Cuba si las relaciones comerciales se basaran en fundamentos económicos y no en la restricción de los vínculos económicos por motivaciones políticas.

El modelo de gravitación del comercio resulta una selección obvia para este análisis. Desde principios de los años 60 del pasado siglo, Jan Tinbergen (1962) y Pentti Pöyhönen (1963) introdujeron este procedimiento para estimar los flujos comerciales. Paul Krugman (1995) en uno de sus ciclos de conferencias sobre estos temas reconoce

que la “ley” de la gravitación del comercio funciona razonablemente bien y es útil para analizar los datos tanto en el campo de la economía espacial como en el comercio internacional.

En su versión inicial recibió muchas críticas por su falta de definición teórica,⁵ se reprochaba por la pobreza o incluso inexistencia de teoría. Con posterioridad ha sido enriquecido su respaldo teórico, siendo derivado el modelo de gravitación de una variedad de contextos teóricos estándar.⁶ Es decir, ha encontrado distintas explicaciones teóricas, que según los diferentes volúmenes de comercio y tipos de países involucrados permiten emplear la ecuación de gravitación basadas en el modelo de Heckscher-Ohlin en ciertos casos, o en el de Retornos Crecientes a Escala en otros.⁷

El modelo de gravitación está basado en el supuesto de que el comercio puede ser explicado por el tamaño de las economías implicadas en la relación (PIB y/o PIB per capita), la distancia (distancia física entre las partes que participan en el intercambio comercial y/o varias medidas de distancia económica), y otras medidas que se supone pueden afectar el comercio internacional como pueden ser las fronteras comunes, el idioma común, o la pertenencia a un convenio de integración.

El modelo ha sido aplicado en diferentes condiciones. Por ejemplo, este procedimiento ha probado su utilidad en el análisis del efecto fronterizo en el comercio⁸. También ha sido empleado en estudios enfocados a pronosticar el impacto de los procesos de integración, uniones monetarias, preferencias comerciales, acuerdos de libre comercio, y la eliminación de restricciones al comercio.⁹ En este caso de análisis, se ha extendido el modelo de gravitación básico para incluir el efecto de las comunidades étnicas. Esta

⁵ Ver: Deardorff (1984)

⁶ Ver: Bergstrand (1985, 1989) y Deardorff (1998)

⁷ Simon J. Evenett; Wolfgang Keller, “On Theories Explaining the Success of the Gravity Equation”. NBER Working Paper Series. Working Paper 6529, Cambridge, Massachusetts, April 1998.

<http://www.nber.org/papers/w6529>

⁸ Ver entre otros a: Helliwell (1998); Hillberry (1998, 1999, 2001); Wolf (2000); Hillberry y Hummels (2002); Anderson y Wincoop (2003).

⁹ Ver Pakko y Wall (2001); Wall (1999); USITC (2001); Trumbull (2001), Montenegro; Soto (2000).

aplicación es similar a la empleada por Rauch y Trindade (2002), quienes se centraron en el impacto de las redes étnicas chinas en el comercio internacional.

A continuación, en la primera parte, se realizan precisiones sobre el origen de los datos y las consideraciones metodológicas para su procesamiento; luego, en la II, se ofrecen los resultados y se discute el impacto de las comunidades étnicas bien desarrolladas II; y por último, en la III, se ofrecen las conclusiones.

Datos y Modelo

Como sucede con frecuencia en la construcción de modelos empíricos, la selección del procedimiento empleado se deriva de la disponibilidad de datos estadísticos y las limitaciones que estos presentan para la realización del estudio específico.¹⁰ En este caso se ha optado un enfoque de datos panel para las exportaciones anuales de los 50 Estados y el Distrito de Colombia desde 1990 hasta el año 2000 hacia 21 países de América Latina y el Caribe.¹¹

La estadística sobre exportaciones merece algunas precisiones. Para realizar el estudio econométrico sobre el impacto de las comunidades latinas en los Estados Unidos sobre las exportaciones hacia sus países de origen, se necesita conocer la información del comercio exterior de los Estados Unidos desglosada por Estados de la Unión, así como la distribución y magnitud de las comunidades étnicas por esos mismos Estados.

En el caso del comercio por Estados, se trata de una información con algunas limitaciones que serán analizadas a continuación, si bien se entiende que puede considerarse una aproximación aceptable a los fines de disponer de una base de datos por Estados hacia los países de América Latina y el Caribe.

¹⁰ El autor agradece el apoyo recibido para la elaboración de este modelo de los profesores William Trumbull y Matthew McPherson de la Universidad de West Virginia.

¹¹ Los países incluyen: México, Barbados, República Dominicana, Haití, Jamaica, Trinidad y Tobago, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Guyana, Perú y Venezuela.

A su vez, los resultados del censo, también con limitaciones en la identificación de todas las comunidades étnicas y en particular de las procedentes de países de América Latina y el Caribe, permiten identificar con precisión dos momentos recientes en la distribución de esas agrupaciones étnicas por Estados, el año 1990 y el año 2000. Las agrupaciones étnicas latinas, se representan de acuerdo al por ciento de población de ese origen étnico determinado (nacidos en el exterior) dentro del total de la población residente en ese Estado.

Es decir, la variable “proxy” para medir el grado de concentración de la comunidad étnica por Estado, será establecida por la proporción de miembros de esa comunidad entre la población del Estado. Ella indicará, por ejemplo, concentración de comunidad étnica de mexicanos en Texas y así sucesivamente.

Dado que se aplica un enfoque regional del comercio, concentrado en el ámbito de los Estados de la Unión, ello trae ciertas complicaciones. Naturalmente, en ese contexto no existen fronteras y por lo tanto, no se conoce con precisión cuál es realmente el monto de lo exportado por los distintos Estados, bien sea por productos o por países.

Por fortuna, la estadística estadounidense registra distintas series que contribuyen a identificar esos flujos. Así, la información sobre las series de exportaciones por Estados tiene determinadas características que es preciso reseñar para comprender sus limitaciones. La información sobre ventas al exterior de mercancías se obtiene a partir de las transacciones registradas mediante la declaración de exportación (“Shipper’s Export Declaration”), o su equivalente electrónico, según es llenado por el exportador o el transportista.

Estos datos miden el movimiento físico de mercancías hacia países extranjeros. Históricamente, la declaración de exportación (SED), no solicita datos sobre las firmas exportadoras. Por lo tanto es posible conocer cuánto de qué tipo de producto se está exportando desde cada determinado distrito aduanero, o puerto, pero no se conoce con precisión la fuente real que origina esa exportación.

A ello habría que sumar la complejidad de las cadenas productivas al interior de los Estados Unidos, de manera que las exportaciones de un producto industrial determinado pueden normalmente contener contribuciones de otros Estados y el valor de esos aportes no ser referido correctamente. No obstante, aunque este elemento es muy importante desde el punto de vista del impacto real de las exportaciones sobre la economía nacional, desde el punto de vista del efecto de las comunidades étnicas sobre el comercio puede resultar un elemento no tan relevante, en tanto lo que se quiere medir es precisamente el aporte de las comunidades étnicas a las exportaciones, y no precisamente su participación en la producción.

En 1985 se agregó un campo a la información solicitada para indicar el Estado en que se iniciaba el viaje de exportación. Más tarde se hizo uso de otro campo existente, el código postal registrado con la dirección del exportador. Estos dos campos permitían compilar las exportaciones basadas en dos orígenes, inicio del movimiento exportador (State of Origin of Movement /OM Series), observada desde 1987 hasta el presente, y ubicación del exportador (State of Exporter Location /EL Series), registrada desde 1993 hasta el presente.¹²

Por otra parte, aunque no se puede garantizar que la información sobre exportación de un Estado se corresponda con lo producido, de acuerdo a una muestra analizada por la oficina del censo, para las tres cuartas partes de las manufacturas exportadas se observaba una coincidencia entre el origen de la producción, las ventas y la transportación, lo cual fortalece el valor de la estadística analizada como una buena aproximación de las ventas generadas por el Estado.

El conjunto de datos también incluye el Producto Interno Bruto (PIB) de los países y el Producto Bruto (PB) de los Estados, la población del Estado y de los países y el número de latinos, nacidos en el exterior, por país de procedencia viviendo en cada Estado.

¹² <http://www.census.gov/foreign-trade/aip/elom.html>

Un asunto central para la aplicación del modelo de gravitación comercial es seleccionar la técnica apropiada de estimación. Entre otros, Cheng y Wall (2002) demostraron que la estimación del modelo gravitacional por Mínimos Cuadrados Ordinarios (OLS) es susceptible de sesgo por la heterogeneidad. Para este caso los socios comerciales son heterogéneos en formas no tomadas en cuenta por el modelo; es decir, si los socios comerciales son heterogéneos de maneras no consideradas en el modelo y la heterogeneidad está de algún modo relacionada con las variables inducidas de la regresión, entonces la estimación resultante estará sesgada y sus resultados no serían correctos.

Además, la técnica del Multiplicador de Lagrange indica que los datos tienen efectos individuales, lo que hace la estimación mediante los Mínimos Cuadrados Ordinarios (OLS) inapropiada.¹³ Adicionalmente, se comprobó la significación conjunta de los pares de Estado – país empleando una distribución estadística $F[1071,10705]$. El valor del estadístico de 28.07 es mucho mayor que el valor crítico, de lo que se concluye la posibilidad de existencia de “efecto individual” en los datos.

El mismo proceso se realiza para probar el “efecto de tiempo”. Para excluir el efecto Estado – país, se encuentra una $F[10,11765]$ de 10.56. Esto es considerablemente superior al valor crítico, lo cual revela la existencia de una significativa diferencia en las exportaciones a lo largo del tiempo no reportada por las variables explicativas incluidas en el modelo. Además, una distribución estadística $F[10,10705]$, que permite la presencia de efectos individuales produce un valor de 16.09. Tal resultado es mayor que el valor crítico y se puede concluir que el efecto tiempo es conjuntamente significativo una vez aceptados los efectos individuales

Basado en el potencial de sesgo por heterogeneidad y la detección de efectos individuales y de tiempo, se concluye que una estimación mediante los mínimos cuadrados ordinarios (OLS) no es apropiada para analizar estos datos.

¹³ Basado en los residuos mínimos cuadrados, se obtienen una prueba estadística de 28,285.25, mucho mayor que el valor crítico de 3.84 para una Ji cuadrado con un grado de libertad. OLS con un único término constante resulta inapropiado para esta matriz de datos.

A partir de los anteriores resultados se recomienda considerar dos alternativas: Efectos Aleatorios (Random Effects: RE) y Efectos Fijos (Fixed Effects: FE). La especificación del modelo por RE es basada en el supuesto de que los efectos individuales y de tiempo pueden ser incluidos como parte del término de error. Este modelo es susceptible de presentar un sesgo si existe correlación entre estos efectos y los regresores. El modelo FE, por otra parte, permite efectos individuales y de tiempo mediante la estimación de un intercepto separado para cada efecto individual e intervalo de tiempo. La prueba de Hausman (1978) es ampliamente empleada para determinar cuál de los modelos es apropiado dado un conjunto de datos.

Permitiendo efectos individuales y de tiempo, la prueba de Hausman ofrece un valor de 114.28, lo que es mucho mayor que el valor crítico para una distribución Ji cuadrado con cinco grados de libertad. La hipótesis de que los efectos individuales y de tiempo no están correlacionados con las otras variables en el modelo, puede ser rechazada y de ahí se concluye que el modelo de Efecto Fijo constituye una buena selección para el análisis de estos datos.

Sin embargo, el modelo de Efectos Fijos no permite la variación de tiempo. El efecto sobre las exportaciones es capturado por el término constante específico por cada país. Entonces este modelo asume que “existen pares específicos de factores que podrían estar correlacionados con niveles de [exportaciones de Estados] y con las variables del lado derecho de la ecuación. Es en este sentido que la modelación de los efectos fijos (FE) es un resultado de la ignorancia: no se conoce cuáles variables son responsables del sesgo de heterogeneidad, entonces se permite que cada par de comercio tenga su propia variable “dummy.”¹⁴

La especificación del modelo FE para este caso se plantea como sigue:

$$\text{Ln } Y_{ijt} = \lambda + \delta_t + \alpha_{ij} + \beta' X_{ijt} + \varepsilon_{ijt} \quad (1)$$

¹⁴Wall (2000)

donde Y_{ijt} son las exportaciones desde el Estado i al país j en el año t ; λ es la porción del intercepto que es constante a través del tiempo y para cada efecto individual; δ_t es la porción del intercepto que cambia a través del tiempo, y $X'_{ijt} = [x_{it} x_{jt} \dots]$ es un vector fila de 1 x 5 variables específicas de cada país que cambian a través del tiempo. Estas incluyen el producto bruto per capita del Estado, (PERS), el producto interno bruto per capita del país (PERC), la población del Estado, la población del país, y el número de nacidos en el exterior (FB) provenientes del país j residiendo en el Estado i .¹⁵ El término α_{ij} es un efecto específico “país –Estado” entre los socios comerciales.

Para poder estimar con posterioridad el potencial de las exportaciones de los Estados Unidos a Cuba por Estados, los parámetros estimados en β' son aplicados al vector X_{ijt} de Cuba y cada uno de los Estados con los que comerciaría. Las constantes para la ecuación (1), $(\lambda, \delta_t, \alpha_{ij})$, pueden ser estimadas usando la ecuación normal como sigue:

$$\hat{\lambda} = \bar{Y} - \bar{X}' \beta$$

$$\hat{\alpha}_{ij} = (\bar{Y}_{ij} - \bar{Y}) - (\bar{X}_{ij} - \bar{X})' \beta$$

$$\hat{\delta}_t = (\bar{Y}_t - \bar{Y}) - (\bar{X}_t - \bar{X})' \beta$$

¹⁵ El PIB y la población de los países proceden de la base de datos: United Nations, “World Development Indicators”. El nivel de exportaciones de los Estados son de “origen de las exportaciones” y fueron obtenidas de la base de datos: University of Massachusetts. “The Export Connection®”. National Trade Data Bank (MISER). La población de los Estados y el número de nacidos en el exterior sólo está disponible para los años censales 1990 y 2000, U.S. Bureau of the Census. Se asumió una tasa de crecimiento constante y se estimó la muestra de población y de los grupos étnicos latinos de los 21 países analizados para el período 1991 -1999.

donde la media específica del período es: $\bar{Y}_{.t} = 1/n \sum_{ij=1}^n Y_{ijt}$; la media específica individual es $\bar{Y}_{ij.} = 1/n \sum_{t=1}^T Y_{ijt}$; y la media general es $\bar{\bar{Y}} = 1/nT \sum_{ij=1}^n \sum_{t=1}^T Y_{ijt}$. La misma notación se sigue para X.

Toda la información necesaria para obtener las estimaciones de las exportaciones de los Estados hacia Cuba es presentada en el conjunto de datos excepto para $\bar{Y}_{ij.}$ porque no existen valores observados para Cuba, en tanto no ha existido exportación hacia el archipiélago cubano en los años registrados. Como una aproximación, se ha empleado la media específica individual de República Dominicana. Este artificio no pretende servir de base para una predicción perfecta, si bien otros especialistas con anterioridad ya habían empleado los datos de República Dominicana para estimar el comercio con Cuba con razonable efectividad. (Preeg; Levine. 1993) A ello habría que agregar el supuesto de la eliminación de las restricciones que sufre la economía cubana debido al bloqueo de los Estados Unidos.

II- Resultados

El Panel A de la tabla - 1 contiene resultados para la estimación de la ecuación (1) sobre toda la muestra. Todos los parámetros estimados son del signo esperado. El efecto de la población nacida en el exterior en cada uno de los Estados sobre sus exportaciones hacia sus respectivos países de origen es significativa al nivel del 110 por ciento, lo que indica que un incremento de 1 por ciento en la población latina en los Estados Unidos incrementará las exportaciones hacia sus países de origen en un 6 por ciento.

El Panel B de la tabla - 1 contiene la porción de la muestra para las comunidades étnicas más desarrolladas (Vea el apéndice III- A; esta sub muestra contiene el 10 por ciento de las mayores concentraciones étnicas)¹⁶. La referida sub muestra incluye una amplia

¹⁶ Es difícil medir el desarrollo alcanzado por una comunidad étnica. Como una aproximación se emplea la concentración de los residentes nacidos en el exterior por Estados (CON). Esto es, *CONij* es el número de

variedad de países y Estados. (Vea apéndice B y C). La elasticidad de la FB para esta sub muestra es casi ocho veces la de la muestra de conjunto. Un uno por ciento de incremento en el flujo inmigratorio desde países de América Latina y el Caribe aportaría un aumento en el nivel de exportaciones desde esos Estados hacia sus países de origen del 46 por ciento. Este resultado es significativo al nivel del 1 por ciento. Además, el coeficiente de PERS es negativo. Este es un resultado sorprendente, pero podría tener implicaciones interesantes. Mientras las condiciones económicas dentro del Estado se deterioran, las exportaciones hacia los países que han concentrado comunidades étnicas bien desarrolladas se incrementan. Esto sugiere que las comunidades étnicas latinas brindan al Estado donde se insertan un acceso adicional a mercados que son aprovechados cuando las condiciones internas del Estado se deterioran.

El Panel C de la tabla -1 contiene la muestra completa, excluyendo los pares de países – Estados de mayor desarrollo de las comunidades étnicas. Es decir, se excluyen de la muestra los pares de país – Estado encontrados en el Panel B. Esta sub muestra incluye el 90 por ciento del total. Todos los resultados significativos son del signo esperado. No obstante, el efecto marginal de la población latina residente en los Estados Unidos sobre las exportaciones hacia sus países de origen no es estadísticamente diferente de cero. Ello refuerza la importancia de una bien desarrollada comunidad étnica. En otras palabras, el efecto marginal de la inmigración latina en los Estados Unidos sobre las exportaciones hacia sus respectivos países de origen es solamente significativo cuando se produce una alta concentración étnica en un área geográfica, o en este caso para un Estado determinado.

En la tabla - 2, la muestra ha sido ordenada de mayor a menor desarrollo de las comunidades étnicas, y la ecuación 1 ha sido re-estimada de arriba hacia abajo para 10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, y 90 por ciento de concentración de las comunidades étnicas, que son las consideradas como más desarrolladas y por lo tanto capaces de aportar los efectos esperados.

residentes nacidos en el exterior del país *i* viviendo en el Estado *j*. Se ha asumido que los Estados con una alta CON, poseen una comunidad étnica bien desarrollada.

Comenzando por el más alto 10 por ciento del desarrollo de las comunidades étnicas, el efecto marginal de la población latina decrece en la medida que la muestra se amplía para incluir pares de países- Estados con comunidades étnicas menos desarrolladas. Además, cuando los mayores 10 por ciento son excluidos de la muestra, el efecto de la población nacida en países de América Latina y el Caribe, no es nunca estadísticamente significativo diferente de cero.

Por lo tanto, solo las mayores concentraciones étnicas de latinos en los Estados Unidos, aquellas comunidades étnicas latinas de mayor desarrollo son la fuerza conductora del efecto de las comunidades étnicas sobre las exportaciones hacia sus países de origen.

La comunidad cubana en los Estados Unidos es una de las de mayor desarrollo, como ha sido evidenciado por diversos enfoques, y presenta una concentración importante en algunos Estados, ciertamente encabezados por la Florida, seguido de Lousiana, Nueva York, Texas y Carolina del Norte, que de acuerdo a esta estimación acapararían 1.6 mil millones de dólares o el 64 por ciento del promedio de las exportaciones potenciales de los Estados Unidos a Cuba. (Ver tabla 4) Partiendo de todos esos antecedentes se han aplicado los parámetros estimados de la ecuación (1) a la muestra completa para estimar el potencial de exportaciones de los Estados Unidos a Cuba durante el período 1990 – 2000.

La tabla 3 contiene las exportaciones de los Estados Unidos agregada por todos los Estados y el promedio en este período de 11 años. El potencial de comercio no realizado parece bastante grande, promediando aproximadamente \$ 2.5 mil millones por año.

La tabla 4 contiene el promedio de exportaciones dejadas de realizar durante los 11 años por Estados, ordenados de mayor a menor. Adicionalmente se incluye el indicador de concentración de nacidos en el exterior. Como cabría esperar, en general, los principales socios comerciales de Cuba serías precisamente los Estados con mayores concentraciones de la variable “nacidos en el exterior”.

Conclusiones:

Se ha extendido la aplicación del modelo de gravitación del comercio para incorporar y analizar el efecto de las comunidades étnicas latinas y caribeñas en los Estados Unidos sobre las exportaciones hacia sus países de origen. Se encontró que el número de latinos nacidos en el exterior tienen un significativo impacto sobre las exportaciones hacia sus respectivos países de origen. Aún más importante resulta el hallazgo de que el efecto marginal se encuentra altamente concentrado en los pares de país –Estado con altas concentraciones de comunidades étnicas, representativas en el modelo de comunidades étnicas más desarrolladas.

Para la sub muestra que representa a las comunidades de mayor desarrollo, un incremento del 1 por ciento de la población latina nacida en el exterior incrementa las exportaciones a sus países de origen en 46 por ciento. Adicionalmente, para el 90 por ciento con menor desarrollo de las comunidades étnicas, el efecto del incremento de la población Latina nacida en el exterior no es significativamente diferente de cero

También se encontró en la sub muestra de comunidades étnicas de mayor desarrollo el efecto del producto per capita del Estado sobre las exportaciones al país de origen es negativo. Ello también demuestra el beneficio de las comunidades étnicas de mayor desarrollo en tanto allí donde estas son más fuertes, completas y mejor articuladas, cuando la economía del Estado empeora, las exportaciones hacia el país de origen se incrementan. Ello sugiere que los miembros de las comunidades étnicas tienen accesos a los mercados en sus países de procedencia. Durante las recesiones económicas estos conocimientos se vuelven extraordinariamente importante para acceder a mercados no bien estructurados y de relativamente bajo desarrollo. En cambio, para los pares de país –Estado con bajo nivel de desarrollo de las comunidades étnicas, este efecto benéfico se encuentra ausente.

Adicionalmente se estimó el potencial de exportaciones anuales no realizadas por Estados Unidos a Cuba en el período comprendido entre el año 1990 y 2000 en un promedio de \$2.5 mil millones de dólares. Se considera que la mayoría de este comercio no realizado está concentrado en un pequeño número de Estados que reúnen fuertes comunidades étnicas cubanas en ese país.

La literatura sobre la importancia de las comunidades étnicas sobre el comercio se encuentra en las etapas iniciales de su desarrollo. Este análisis podría ser extendido y refinado mediante la desagregación de los flujos comerciales por tipos de productos. Sería ingenuo asumir que el efecto de la población latina nacida en el exterior es constante para todos los tipos de productos. Del mismo modo que el efecto de la población nacida en el exterior está concentrado en aquellos pares de país – Estado con un buen desarrollo de las comunidades étnicas, el efecto de las mismas debe diferir de acuerdo a las clases de productos.

Estos análisis brindan evidencias de la importancia de las comunidades étnicas en los países desarrollados para la expansión de sus exportaciones cuando se alcanza un buen nivel de concentración y desarrollo de sus comunidades étnicas. Tales resultados respaldan lo planteado por los enfoques que resaltan la importancia de las comunidades étnicas transnacionales para las relaciones entre los países de origen y destino de las mismas en los más diversos ámbitos, familiar, cultural, económico y político. Naturalmente, el impulso que reciben los vínculos entre las naciones asociadas a esos procesos del transnacionalismo inmigrante, reflejados en los importantes flujos de remesas monetarias y también en las exportaciones, como se ha demostrado aquí, impactan con particular significación las relaciones económicas y los procesos de integración hemisférica en la medida que son eliminadas las trabas a las relaciones económicas.

ANEXOS

Tabla - 1. Parámetros estimados de la regresión por concentración de nacidos en el exterior (FB).

FB	PERC	PERS	POPC	POPS	
<u>Panel A</u>					
Muestra Total	1 0.06*	0.73***	0.38*	1.06***	2.48***
	(1.89)	(12.59)	(1.65)	(3.03)	(9.89)
<u>Panel B</u>					
Más alto 10%	0.46***	0.57***	-1.21**	3.23***	1.23***
	(5.80)	(5.63)	(2.17)	(3.76)	(2.72)
<u>Panel C</u>					
Más bajo 90%	0.04	0.74***	0.44*	0.96***	2.45***
	(1.26)	(0.90)	(1.77)	(2.56)	(8.67)

Tabla - 2 Parámetros estimados de la regresión por concentración de nacidos en el exterior (FB).

	<u>FB</u>	<u>PERC</u>	<u>PERS</u>	<u>POPC</u>	<u>POPS</u>
Muestra Total 2.48***	0.06*	0.73***	0.38*	1.06***	
	(1.89)	(12.59)	(1.65)	(3.03)	(9.89)
Más alto 10% 1.23***	0.46***	0.57***	-1.21**	3.23***	
	(5.80)	(5.63)	(2.17)	(3.76)	(2.72)
Más bajo 90% 2.45***	0.04	0.74***	0.44*	0.96***	
	(1.26)	(11.38)	(1.77)	(2.56)	(8.67)
Más alto 20% 1.88***	0.23***	0.45***	-0.61	1.62**	
	(4.24)	(5.23)	(1.35)	(2.52)	(5.47)
Más bajo 80% 2.48***	0.03	0.81***	0.50*	1.06***	
	(0.81)	(11.36)	(1.89)	(2.63)	(7.60)
Más alto 30% 2.55***	0.15***	0.68***	-0.94***	1.87***	
	(3.33)	(8.77)	(2.76)	(3.35)	(8.94)

Más bajo 70%	0.04	0.76***	0.96***	0.89**
2.13***	(0.99)	(9.66)	(3.20)	(2.05)
				(5.44)
Más alto 40%	0.16***	0.71***	-0.34	1.82***
2.47***	(3.70)	(10.02)	(1.16)	(3.70)
				(9.27)
Más bajo 60%	0.03	0.74***	0.81**	0.78
2.33***	(0.54)	(8.54)	(2.37)	(1.63)
				(5.11)
Más alto 50%	0.14***	0.67***	-0.09	1.72***
2.59***	(g3.52)	(10.19)	(0.35)	(3.78)
				(10.22)
Más bajo 50%	0.02	0.81***	0.80**	0.74
2.26***	(0.46)	(8.19)	(2.03)	(1.42)
				(4.23)
Más alto 60%	0.16***	0.70***	-0.27***	1.63***
2.51***	(4.07)	(11.14)	(1.08)	(3.78)
				(10.12)
Más bajo 40%	-0.02	0.78***	1.42***	0.60
2.04***	(0.37)	(6.77)	(2.88)	(1.02)
				(3.10)

Más alto 70%	0.11***	0.70***	-0.12	1.53***
2.63***				
	(2.78)	(11.41)	(0.53)	(3.76)
				(10.58)
Más bajo 30%	0.02	0.82***	2.02***	0.54
1.58**				
	(0.48)	(6.03)	(3.24)	(0.80)
				(1.98)
Más alto 80%	0.09**	0.74***	0.06	1.48***
2.43***				
	(2.38)	(12.62)	(0.25)	(3.84)
				(9.93)
Más bajo 20%	0.04	0.70***	2.01**	0.58
2.97***				
	(0.61)	(3.80)	(2.55)	(0.69)
				(2.72)
Más alto 90%	0.06	0.75***	0.12	1.54***
2.41***				
		(1.58)	(12.30)	(0.52)
				(4.18)
				(9.81)
Más bajo 10%	0.11	0.58*	3.75***	-0.55
4.40**				
	(1.12)	(1.81)	(3.03)	(0.43)
				(2.37)

* Significativo al nivel del 10%

** Significativo al nivel del 5%

*** Significativo al nivel del 1%

Tabla - 3. Exportaciones estimadas totales de Estados Unidos a Cuba por año 1990 -2000 y promedio anual*

1990	\$1,634,406,365	1996	\$2,724,901,813
1991	\$1,440,599,086	1997	\$3,159,002,470
1992	\$1,674,833,132	1998	\$3,284,927,960
1993	\$1,823,990,116	1999	\$3,026,470,628
1994	\$2,243,567,782	2000	\$3,372,981,624
1995	\$2,491,491,474	Promedio	\$2,443,379,314

* Exportaciones dejadas de realizar debido a las restricciones existentes en las relaciones de los Estados Unidos con Cuba y estimadas mediante el modelo de gravitación aplicado en este estudio que emplea la variable nacidos en el exterior (FB).

Tabla - 4 Promedio de exportaciones a Cuba dejadas de realizar y concentración de nacidos en el exterior (FB) por Estados.

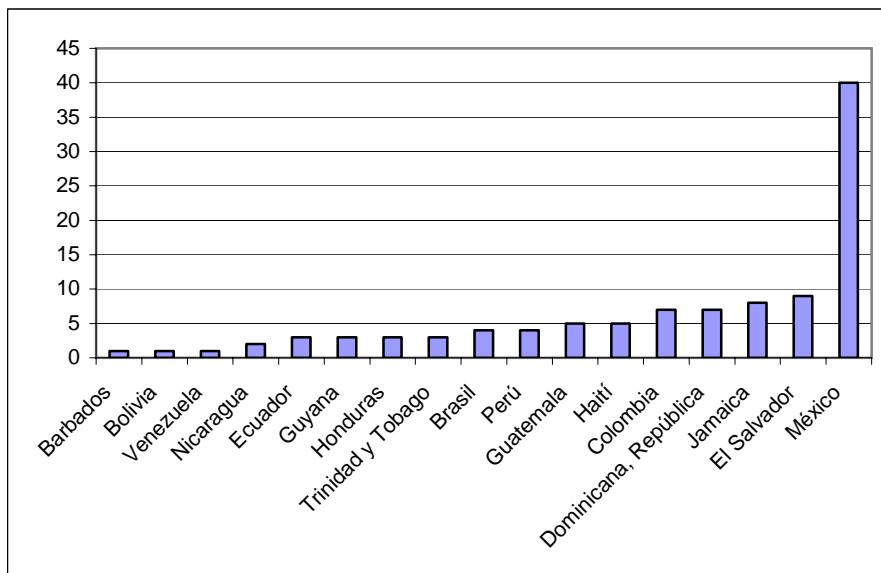
Estados	Promedio exportaciones	% FB	Estados	Promedio exportaciones	% FB
Florida	\$1,058,325,858	3.99%	Minnesota	\$6,492,919	0.02%
Louisiana	\$192,662,748	0.12%	Arkansas	\$3,992,304	0.01%
New York	\$150,367,404	0.24%	Iowa	\$3,946,576	0.01%
Texas	\$127,130,740	0.07%	Kansas	\$3,066,050	0.03%
North Carolina	\$118,034,079	0.04%	Washington	\$2,982,911	0.02%
Georgia	\$94,959,627	0.07%	Oklahoma	\$2,924,300	0.02%
New Jersey	\$77,841,174	0.74%	New México	\$1,913,631	0.06%
Connecticut	\$67,787,903	0.12%	Nebraska	\$1,615,864	0.01%
Tennessee	\$63,684,820	0.02%	Rhode Island	\$1,500,067	0.05%
Pennsylvania	\$58,913,191	0.03%	Utah	\$1,480,590	0.01%
Alabama	\$57,902,014	0.02%	West Virginia	\$1,466,681	0.00%
Illinois	\$57,520,746	0.09%	Colorado	\$1,339,355	0.03%
California	\$42,205,442	0.14%	Arizona	\$858,576	0.04%
Ohio	\$41,314,075	0.01%	Oregon	\$852,098	0.03%
Massachussets	\$29,478,151	0.07%	Delaware	\$526,435	0.05%
Virginia	\$25,576,691	0.05%	Wyoming	\$352,361	0.01%
South Carolina	\$23,258,757	0.02%	Vermont	\$247,424	0.01%
New Hampshire	\$23,087,953	0.02%	North Dakota	\$245,441	0.00%
Mississippi	\$22,568,025	0.01%	Dist. de Col.	\$203,175	0.11%
Wisconsin	\$16,624,744	0.02%	Idaho	\$184,032	0.01%
Michigan	\$14,679,790	0.03%	Alaska	\$152,716	0.02%
Kentucky	\$9,618,003	0.04%	Nevada	\$92,256	0.39%
Maryland	\$9,029,575	0.06%	South Dakota	\$75,235	0.01%
Maine	\$8,943,797	0.01%	Montana	\$38,397	0.01%
Missouri	\$8,077,251	0.02%	Hawaii	\$3,285	0.01%
Indiana	\$7,234,080	0.02%	Total	\$2,443,379,314	

Apéndice A: Pares de países – Estados con más alta concentración de nacidos en el exterior (10 por ciento más alto de concentración)					
<i>País</i>	<i>Estado</i>	<i>CON</i>	<i>País</i>	<i>Estado</i>	<i>CON</i>
Barbados	New York	0.16%	Honduras	Louisiana	0.23%
Bolivia	Virginia	0.16%	Honduras	New York	0.18%
Brasil	Connecticut	0.20%	Jamaica	Connecticut	0.67%
Brasil	Florida	0.18%	Jamaica	Delaware	0.17%
Brasil	Massachusetts	0.38%	Jamaica	Dist. de Col.	0.54%
Brasil	New Jersey	0.20%	Jamaica	Florida	0.75%
Colombia	Connecticut	0.27%	Jamaica	Maryland	0.31%
Colombia	Dist. de Col.	0.16%	Jamaica	Massachusetts	0.18%
Colombia	Florida	0.78%	Jamaica	New Jersey	0.36%
Colombia	Massachusetts	0.18%	Jamaica	New York	1.02%
Colombia	New Jersey	0.69%	México	Alabama	0.28%
Colombia	New York	0.53%	México	Alaska	0.35%
Colombia	Rhode Island	0.54%	México	Arizona	6.66%
República Dominicana	Connecticut	0.16%	México	Arkansas	0.72%
República Dominicana	Dist. de Col.	0.26%	México	California	10.05%
República Dominicana	Florida	0.31%	México	Colorado	2.80%
República Dominicana	Massachusetts	0.54%	México	Connecticut	0.24%
República Dominicana	New Jersey	0.79%	México	Delaware	0.59%
República Dominicana	New York	1.78%	México	Dist. de Col.	0.27%

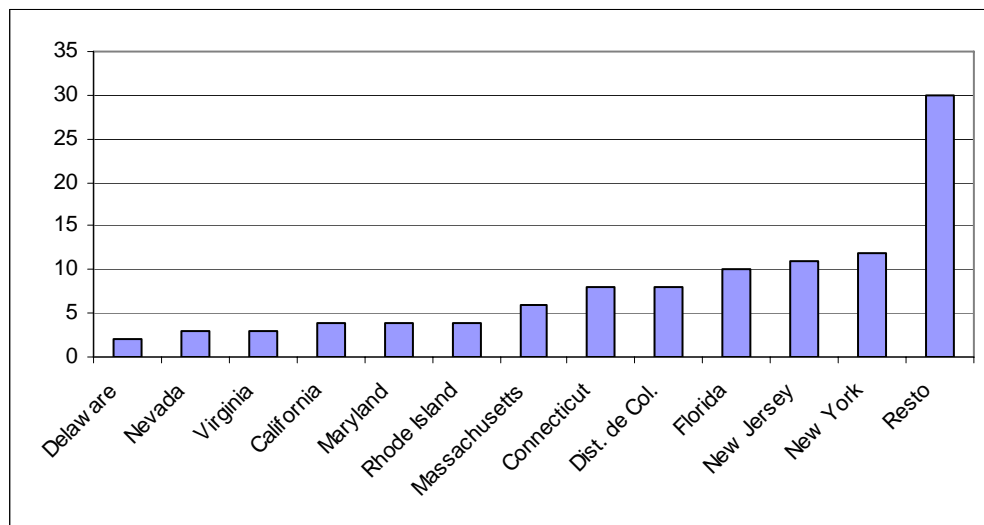
Dominicana					
República					
Dominicana	Rhode Island	1.14%	México	Florida	0.84%
Ecuador	Connecticut	0.17%	México	Georgia	1.42%
Ecuador	New Jersey	0.47%	México	Hawaii	0.17%
Ecuador	New York	0.57%	México	Idaho	2.03%
El Salvador	California	1.01%	México	Illinois	3.77%
El Salvador	Dist. of Col	2.27%	México	Indiana	0.62%
El Salvador	Maryland	0.57%	México	Iowa	0.51%
El Salvador	Massachusetts	0.21%	México	Kansas	1.50%
El Salvador	Nevada	0.47%	México	Kentucky	0.21%
El Salvador	New Jersey	0.26%	México	Maryland	0.24%
El Salvador	New York	0.31%	México	Michigan	0.37%
El Salvador	Texas	0.40%	México	Minnesota	0.48%
El Salvador	Virginia	0.56%	México	Mississippi	0.19%
Guatemala	California	0.55%	México	Missouri	0.28%
Guatemala	Dist. de Col.	0.28%	México	Nebraska	1.06%
Guatemala	Nevada	0.20%	México	Nevada	5.78%
Guatemala	New Jersey	0.16%	México	New Jersey	0.50%
Guatemala	Rhode Island	0.61%	México	New México	4.68%
Guyana	Dist. de Col.	0.18%	México	New York	0.56%
Guyana	New Jersey	0.17%	México	North Carolina	1.22%
Guyana	New York	0.61%	México	Oklahoma	1.05%
Haiti	Connecticut	0.18%	México	Oregon	2.23%

Apéndice A					
(Continuación)					
<i>País</i>	<i>Estado</i>	<i>%CON</i>	<i>País</i>	<i>Estado</i>	<i>%CON</i>
Haiti	Florida	0.92%	México	Rhode Island	0.17%
Haiti	Massachusetts	0.43%	México	South Carolina	0.45%
Haiti	New Jersey	0.30%	México	Tennessee	0.43%
Haiti	New York	0.58%	México	Texas	7.36%
Honduras	Florida	0.25%	México	Utah	1.85%
México	Virginia	0.30%	Perú	Florida	0.26%
México	Washington	1.77%	Perú	New Jersey	0.41%
México	Wisconsin	0.62%	Perú	New York	0.19%
México	Wyoming	0.62%	Trinidad & Tobago	Dist. de Col.	0.26%
Nicaragua	California	0.19%	Trinidad & Tobago	Maryland	0.17%
Nicaragua	Florida	0.60%	Trinidad & Tobago	New York	0.44%
Perú	Connecticut	0.17%	Venezuela	Florida	0.21%

Apéndice B: Países con mayor concentración de inmigrantes (FB) en los Estados Unidos de la muestra seleccionada



Apéndice C: Estados con alta concentración de latinos nacidos en el exterior.



Nota: “Otros” incluye 29 Estados de la Unión: Alabama, Alaska, Arizona, Arkansas, Colorado, Georgia, Hawaii, Idaho, Illinois, Indiana, Iowa, Kansas, Kentucky, Louisiana, Michigan, Minnesota, Mississippi, Missouri, Nebraska, New México, North Carolina, Oklahoma, Oregon, South Carolina, Tennessee, Utah, Washington, Wisconsin, y Wyoming.

Bibliografía:

- Aja Díaz, Antonio. 2000. "La emigración de Cuba en los años noventa", Cuban Studies 30. Pittsburg: University of Pittsburg Press. pp. 1- 25
- Bergstrand, Jeffrey H. 1985. "The Gravity Equation in International Trade: Some Microeconomic Foundations and Empirical Evidence." Review of Economics and Statistics, 67(3), August, pp. 474- 481.
- Bergstrand, Jeffrey H. 1989. "The Generalized Gravity Equation, Monopolistic Competition, and the Factor-Proportions Theory in International Trade." Review of Economics and Statistics, 71(1) February, pp. 143-153.
- CEPAL. 2000. La economía cubana. Reformas estructurales y desempeño en los noventa. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- Cornelius, Wayne A. 1998. "The Structural Embeddedness of Demand for Mexican Immigrant Labor: New Evidence from California", Crossings. Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspectives. Edited by Marcelo M. Suárez Orozco. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press. pp. 115 – 144.
- Deardorff, Alan V. 1984. "Testing Trade Theories and Predicting Trade Flows," en: R.W. Jones; P.B. Kenen, eds., Handbook of International Economics. Vol. I. New York: Elsevier.
- Deardorff, Alan V. 1998. "Determinants of Bilateral Trade: Does Gravity Work in a Neoclassical World?" en J.A. Frankel, ed., The Regionalization of the World Economy. Chicago: University of Chicago Press.
- Díaz-Briquets; Pérez-López. 2003. "The Role of the Cuban American Community in the Cuban Transition" Miami: University of Miami

- Duany, Jorge. 2000. "Redes remesas y paladares: la diáspora cubana desde la perspectiva transnacional". Tercera Conferencia de Estudios Cubanos y Cubanoamericanos. Miami: Universidad Internacional de la Florida, 19 – 21 de octubre. 18 pp.
- Fujita, Masahisa; Paul Krugman; Anthonie J. Venables. 2000. *The Spatial Economy: Cities, Regions, and International Trade*. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, London, England.
- Gerling, Katja; Klaus –Dieter Schmidt. 2003. "Emerging East – West Corporate networks in Central European Border Regions: Some Theoretical Arguments and Stylized Facts", en *Integrating the Enterprise Sphere of Central European Countries in Transition into European Corporate Structures*. Grup d' Anàlisi de Transició Econòmica /ACE, Project N° 95. Universitat de Barcelona.
- Gould, David M. 1994 "Immigrant Links to the Home Country: Empirical Implications for U.S. Bilateral Trade Flows". *The Review of Economic Statistics*, May, pp. 302 – 316.
- Grosfoguel, Ramón. 1995. "Global logic's in the Caribbean city system: the case of Miami." En: Knox, Paul; Peter J. Taylor. (Editores). *World Cities in a World System*. Massachusetts: Cambridge University Press. pp. 156 -169.
- Hausman, J. 1978 "Specification Tests in Econometrics". *Econometrica*, 46, pp. 1251 - 1271.
- Head, Keith; John Ries. 1998 "Immigration and Trade Creation: Econometric Evidence from Canada". *Journal of International Economics*, 31 (1), pp. 47 -62.
- Hillberry, Russell; David Hummels. 2002. "Intra-national Home Bias: Some Explanations" NBER Working Paper 9022. June.
- Krugman, Paul. 1992. *Geografía y comercio*. Barcelona: Antonio Bosch, editor S.A

Krugman, Paul. 1996. *Development, Geography and Economic Theory*, (The Ohlin Lectures; 6), Cambridge, Massachusetts: M.I.T. Press.

Montenegro, Claudio E.; Raimundo Soto. "How Distorted is Cuba Trade?. Evidence and Predictions from Gravity Model. En:

http://www.ilades.cl/economia/Publicaciones/ser_inv/inv87.pdf

Pakko, Michael R.; Howard J. Wall. 2001 "Reconsidering the Trade-Creating Effects of a Currency Union" *Federal Reserve Bank of St. Louis Review*. September /October, pp. 37 – 46.

Porter, Michael E. 1998. "Clusters and Competition. New Agendas for Companies, Governments, and Institutions" Chapter 7, *On Competition*, pp. 225 – 227.

Portes, Alejandro. 2002 "La sociología en el hemisferio: Hacia una nueva agenda conceptual". *Nueva Sociedad* 178. Marzo – abril, pp. 126 – 144.

Portes, Alejandro. 1996. "Comunidades transnacionales: su surgimiento e importancia en el sistema mundial contemporáneo". *Temas*, número 5. enero – marzo. pp. 109 -120.

Pöyhönen, Pentti. 1963. "A Tentative Model for the Volume of Trade Between Countries" *Weltwirtschaftliches Archives*, Volume 90, pp. 93 – 100.

Preeg, Ernest H.; Jonathan D. Levine. 1993. *Cuba and the New Caribbean Economic Order*. Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies.

Rauch, James E., 2001 "Business and Social Networks in International Trade," *Journal of Economic Literature*, December. pp. 1177-1203.

Rauch, James E.; Vitor Trindade. 2002. "Ethnic Chinese Networks in International Trade," *Review of Economics and Statistics*, 84(1), February, 116-130.

Sassen, Saskia. 1994. *Cities in a World Economy*. Pine Forge Press, Thousand Oaks.

- Sassen, Saskia. 1998. "The Transnationalization of Immigration Policy" en Frank Bonilla; Edwin Meléndez; Rebeca Morales y María de los Angeles Torres (ed.) *Borderless Borders. U.S. Latinos, Latin Americans, and the Paradox of Interdependence*. Philadelphia: Temple University Press.
- Simon J. Evenett; Wolfgang Kelle. 1998. "On Theories Explaining the Success of the Gravity Equation". NBER Working Paper 6529, Cambridge, Massachusetts, April
- Suárez-Orosco, Marcelo M. 1998. "Crossings: Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspectives" en Marcelo M. Suárez-Orosco (ed.). *Crossings. Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspectives*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Suárez-Orosco, Marcelo M. 1999. "Latin American Immigration to the United States." En: Victor Bulmer y James Dunkerley. *The United States and Latin America: The New Agenda*. London: Short Run Press Ltd.
- Tinbergen, Jan. 1962. *Shaping the World Economy: Suggestions for an International Economic Policy*, New York, The Twentieth Century Fund.
- Trumbull, William N. 2001. Imperfect methodology but the right results? The USITC report on the economic impact of U.S. sanctions with respect to Cuba. *Cuba in Transition* 11: 105-109.
- USITC (United States International Trade Commission). 2001. *The Economic Impact of U.S. Sanctions With Respect to Cuba*. Publication 3398, Investigation N° 332-413. Washington DC, February.
- Wall, Howard J. 1999 "Using the Gravity Model to Estimate the Cost of Protection" *Federal Reserve Bank of St. Louis Review*, January/February. Pp. 33 – 40.
- Weidenbaum, Murray and Samuel Hughes. 1996. *The Bamboo Curtain*. New York: The Free Press.